

La Comuna de Pa...

Viene del a Primera Página.

así es como se venga la burguesía.

Las enseñanzas pagadas con la sangre de miles de nuestros hermanos de clase dieron sus frutos en las numerosas rebeliones del proletariado. Donde quiera que los obreros aicen el brazo hacia el poder, resplandece ante ellos, guiándolos, el recuerdo de la COMUNA DE PARIS. Y el recuerdo del heroísmo de estos precursores, los que abrieron la primera brecha en la fortaleza del régimen capitalista, es ejemplo y orgullo de los trabajadores de todos los países del mundo. Y bien puede afirmarse que las enseñanzas de la COMUNA DE PARIS contribuyeron a que el proletariado ruso recorriera tan resueltamente el camino que lo llevó a la victoria, ensayándose en 1905 para tomar el poder en Octubre de 1917.

"El París de los obreros con su COMUNA—dice Carlos Marx—será eternamente ensaizado como gloriosa vanguardia de una nueva sociedad. Sus mártires viven atesorados en el gran corazón de la clase obrera. En cuanto a los que la extirparon, ya la propia clase obrera se ha encargado de clavarlos en esa piqueta infamante de la que jamás podrán redimirlos todos los rezos de su clergialla."

Errores y debilidades de la Comuna

Apuntaremos, ahora, brevemente, los errores y debilidades de la COMUNA, tomando por base la experiencia histórica que de entonces acá tenemos de las luchas revolucionarias.

El débil desarrollo de la conciencia de clase en el proletario de París y la confusión general de los espíritus, hicieron que en el Comité Central de la Comuna entrasen representantes de la pequeña burguesía. Estos elementos arrastraban consigo las debilidades y vacilaciones típicas de su clase. Pero, las culpas históricas del movimiento no pesan casi sobre las personas. Todas las faltas y debilidades de la COMUNA pueden reducirse a una única raíz, y es que el proletariado de París carecía de un PARTIDO REVOLUCIONARIO propio. Carecía de un partido con fines concretos y un programa claro; de un partido que se hubiera asimilado como patrimonio inalienable dentro de sus cuadros las experiencias de la lucha de clases, que con sus acciones diarias se hubiese conquistado la confianza de los grandes sectores del proletariado, del campesinado y de la pequeña burguesía revolucionaria, enlazándose con ellos; de un partido curado en lo posible de sorpresas y capaz de rectificar sobre la marcha todos los errores cometidos. Este partido por su superioridad y cohesión se hubiera conquistado la dirección de todas las fuerzas revolucionarias en el seno de la COMUNA; con su disciplina, hubiera podido infundirle al Estado naciente la firmeza y elasticidad que no tenía. Hubiera podido, afirmando en su experiencia, poner a cada hombre en su puesto adecuado y eliminar los incapaces. Con sus militantes probados en la acción común, hubiera podido empuñar la iniciativa en el frente y en la retaguardia, manteniendo firme y despierta en todo momento, las fuerzas íntegras de la clase obrera para lanzarlas sobre los puntos estratégicos.

La clase obrera de París se vio obligada por las circunstancias a dar la batalla decisiva antes de contar con este partido y la COMUNA DE PARIS es la demostración

palpable de que SIN PARTIDO REVOLUCIONARIO, SIN UN PARTIDO COMUNISTA, ES INUTIL QUERER LUCHAR CONTRA LA REACCIÓN Y POR LA CONQUISTA DEL PODER. Y felizmente, esta gran lección que nos legaron los nuestros heroicos camaradas asesinados después de la derrota de la COMUNA no ha sido estéril, puesto que la clase proletaria ha aprovechado esa lección para forjarse por sí misma su propio partido, su propia guía y director: el PARTIDO COMUNISTA.

Otra causa profunda de la destrucción de la COMUNA fué precisamente la falta de una alianza de los obreros con los campesinos pobres. El heroico proletariado francés se lanzó a la contienda confiado en sus propias fuerzas, no sabiendo entonces lo que lo que representa el campesino en la revolución proletaria. Pero Lenin recogió todas esas experiencias y además de haber fundado un Partido de vanguardia de la clase obrera rusa, y de adiestrarlo convenientemente, atrajo a la revolución a los campesinos por la lucha constante de sus reivindicaciones y, así, sacudió al capitalismo en sus cimientos derribando a la burguesía rusa y sentando las bases, como lo hizo, de la revolución socialista mundial que traerá la solución definitiva de las crisis económicas y procurará, por tanto, un bienestar cada vez más creciente de todos los trabajadores.

Hasta la COMUNA DE PARIS los ideólogos del proletariado se planteaban como organizará la administración del proletariado en el poder?, sin encontrarle respuesta convincente. La COMUNA DE PARIS, en sus cortos días de duración, enseñó la fórmula precisa. El proletariado ruso en la revolución de 1905 y luego en la de 1917, recogió esta lección: LA REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA. LA COMUNA DE PARIS demostró que para sostenerse el proletariado en el poder no bastaba con conquistar éste, sino que había necesidad de DESTRUIR EL ESTADO BURGUES y crear inmediatamente el ESTADO PROLETARIO. Para la destrucción del Estado Burgués enseñó fórmulas concretas que Marx analizó a base de las debilidades y errores cometidos: destrucción de la policía, del ejército permanente y de la burocracia y su sustitución por el PUEBLO DE ARMAS, por las milicias de obreros y campesinos; la elegibilidad de todos los funcionarios, removibles por el mismo pueblo y con sueldos no mayores que los salarios de los obreros calificados; la organización de los Soviets (Consejos) de obreros, campesinos y soldados en sustitución del parlamento, elegidos por sufragio de solo los obreros, campesinos y soldados y entre ellos, con funciones al mismo tiempo legislativas y ejecutivas. La debilidad y error principal de la COMUNA fué la vacilación en llevar a cabo, rápidamente, estas medidas, lo que permitió ganar tiempo a la contrarrevolución. La revolución rusa de octubre de 1917 que recoge y aplica estas experiencias, es la escuela en donde todos debemos aprender las reglas indispensables para no sólo llevar al proletariado al poder, sino para sostenerlo en él y construir la nueva sociedad.

18 de Marzo de 1871, 7 de Noviembre de 1917 son las dos fechas que debemos tener presentes en los momentos actuales de honda agudización de las luchas de clases.

Los cables han informado de un nuevo levantamiento armado en el Perú. En las Provincias de Cajamarca y Tacna grupos de rebeldes se han alzado en armas contra el depotismo de Sánchez Cerro. Los rebeldes de la primera provincia aludida fracasaron ya en su empeño y el jefe de la intontona, Comandante Gustavo Jiménez, se suicidó al verse derrotado. En cuanto a los pronunciados en Tacna, parece que aun a esta fecha continúan en armas, bajo el comando del diputado aprista Gustavo Niehaus y de algunos oficiales del ejército peruano desafechos al gobierno sancheccerrista.

Estos pronunciamientos desatarán, de seguro, una nueva ola de represión. Como la anterior revuelta de Trujillo, ahogada en sangre hace unos pocos meses, esta otra será liquidada a golpes de metralla por la dictadura ferroz que Sanchez Cerro y sus compinches del llamado Partido Civilista, sostenidos por el imperialismo, ejercen en el Perú. Herederos del régimen que por 11 años ejerció el dictador Leguía, estos hombres se han caracterizado como infinitamente más feroces que sus antecesores. En los 11 años de su "reinado", Augusto Leguía mató menos gente, encarceló y deportó menor cantidad de ciudadanos, que Sanchez Cerro en el año que lleva de mando despótico. Las cárceles de Lima y de todo el Perú; los campos de confinamiento en las mortíferas montañas de Madre de Dios; los países limítrofes del Perú, están a

Grillo y sus dóciles compinches haciendo de las suyas en la Municipalidad

La sesión municipal de anoche fué una de las más turbulentas. En ella los representantes del capitalismo intentaron de nuevo echarle la policía a las barras comunistas. Una vez más pretendieron esos individuos hacer uso de la policía como instrumento político para acallar la voz del pueblo que los hostiliza y los denuncia.

Antecedentes

En una sesión del jueves, secreta, la mafia grillista nombró a Vidal Castro, tiliche suyo, para Agente Principal de Policía Municipal. Ese nombramiento era contrario al reglamento, que estatuye la necesidad de concretar los despachos a los nombres que han sido discutidos. El Dr. Ricardo Moreno fué el primero que denunció con vehemencia esa violación flagrante del Reglamento. En esa oportunidad, hizo discursos cuya esencia no podemos dejar de recoger aquí. Pero antes, debemos dejar sentada nuestra protesta más vehemente por esa práctica, restablecida por Grillo, de celebrar sesiones secretas. No hay razón legal alguna para ello.

En síntesis, Moreno en sus discursos reconoció que los únicos regidores que conocen los asuntos planteados son Braña y Fernández. Son los únicos, según sus palabras, que llevan a la Municipalidad proyectos interesantes. Luego, ya ante el cinismo patente de los grillistas y compinches; ya ante aquellas actitudes de autómatas y más que de autómatas de chivos, se levantó Moreno Cañas de su asiento, y con tono violento les dijo: "Me retiro de la Municipalidad para no volver a ella. Ante una mayoría que procede sin razonar y siguiendo quien sabe cuales orientaciones ocultas, todas mis buenas intenciones resultan unificadas. Como veó que aquí no se respeta ni la ley ni la probidad, me voy de aquí definitivamente". Después se retiró junto con los regidores comunistas.

Moreno Cañas ha manifestado rotundamente que no

Panorama Mundial

Guerra civil en el Perú y posición del Partido Aprista

esta hora atestados de presos políticos y sociales, y de exiliados. De los hombres que se han enfrentado a ese arbitrario régimen de gobierno muchos han perecido a bala o torturas o asesinatos, como los marinos del "Almirante Grau" sublevados el año pasado, mediante el formulismo hipócrita de los "concejos de guerra". Vive, pues, el pueblo peruano una hora azarosa de su historia. La burguesía se ha quitado en ese país su antifaz "democrático" y actúa en forma de dictadura abierta, sangrienta.

El más poderoso partido que se ha enfrentado a Sanchez Cerro es el Partido Aprista. El fué quien sublevó contra el depotismo a la ciudad de Trujillo el año pasado; él fué quien promovió numerosos brotes de revuelta posteriores; él fué quien, en esta oportunidad reciente, levantó a Tacna por medio de líderes suyos y a Cajamarca, con la colaboración de su aliado Comandante Jiménez.

Pero el Partido Aprista no es en el Perú el Partido de la revolución. Diciéndose marxistas, los apristas han intentado realizar en el Perú el mismo ensayo que ya fracasó, en ambos casos con un saldo

enorme de trabajadores sacrificados, en China con el Koumintang y en México con el experimento Obregón—Calles: un bloque donde militen bajo una misma bandera clases con intereses y finalidades históricas antagonónicas. Han mezclado proletariado, pequeña—burguesía, campesinado y aún burgueses "liberales." De ahí a hacer pactos con militarotes reaccionarios, como lo este Comandante Jiménez que se suicidó en Cajamarca, no había sino un paso. Y ya lo dieron.

La trayectoria del Partido Aprista Peruano,—único que en verdad existe, porque si en algunos de estos países hubo grupos de simpatizantes apristas nunca cristalizaron en Partido—ha sido de traiciones al marxismo y a la clase trabajadora. Y por el hecho de que Haya de la Torre esté en la cárcel, acompañado de varios de sus más destacados tenientes; y por el hecho de que la casi totalidad de los líderes de ese Partido ande por el destierro, no se le resta para nada verdad a nuestras afirmaciones. Bastaría, para fundamentarlas, que se fuera comprando el material de propaganda de ese Partido de unos años atrás, en los

días en que Haya definía al aprismo como un "comunismo latinoamericano", con el de reciente fecha, en que afirman que el "comunismo es uno de los azotes de la humanidad". Este concepto corre publicado en la revista "APRA", órgano de los apristas desterrados a París, y suscrito por un tal Comandante Guerrero, otro machetón q. está partiendo un confite con el Partido Aprista.

El Partido Aprista es un estorbo para la verdadera revolución peruana, la que dará la tierra a los campesinos pobres y la que entregará el control de las fábricas a los obreros que en ellas trabajan, y la que, en definitiva, liberará al Perú del imperialismo extranjero y de la burguesía nativa. Independientemente de la capacidad de sacrificio y de la ingenua buena fé de algunos de sus líderes honrados, el Aprismo es un Partido reformista, oportunista, que por no situarse en el campo del proletariado y de la ideología proletaria, ha caído objetivamente en el campo opuesto: en el del capitalismo.

La revolución peruana, tarde o temprano, pese a los Sanchez Cerro y sus amos imperialistas, se hará. Pero ella se realizará por trabajadores, organizados en las filas de su Partido de clase—el Comunista—y no por estos grupos de pequeños burgueses apristas, de ideología mesianica y confusionista, aliados ya con los Guerrero y con los Jiménez, vale decir, con el más repugnante sector de la reacción latinoamericana: el machetonismo criollo.

volverá a la Municipalidad. Desde su punto de vista tiene razón. Nosotros, por nuestra parte, advertimos que siguientes en la Municipalidad con más empeño que nunca. Nuestro deber es defender los intereses de los trabajadores dentro de aquella corporación, y defender nuestros puntos de vista doctrinarios. Y en ese afán, presentaremos batalla, tan encarnizada como sea necesario, contra esa mayoría ávida e inconsciente. Lo vigilemos todo y no nos cansaremos de señalar lo podrido.

La sesión de anoche

Ya con esos antecedentes se explica perfectamente lo que ocurrió en la sesión de anoche. Había desde luego indignación en las barras, pero también había disciplina. Hubo aplausos y hubo voces de protesta, pero en todo momento las barras se limitaron a ejercitar sus derechos. Los municipes del rebaño, como era de esperarse, se presentaron llenos de temores y en un estado de nerviosidad especial. En esas condiciones, su suspicacia era extremada, y al menor ruido veían ataques para ellos sin darse cuenta de que era la voz de su propia conciencia la que los estaba increpando.

Revisión de acta

Nuestros regidores pidieron en primer lugar revisión del acta de la sesión anterior. Protestaron de que el rebaño hubiera aprobado sin el menor reparo las cuentas presentadas por el contratista Jiménez Ortiz y por Borbón. Demostraron que tales contrataciones reclaman ya a grandes voces la rescisión. Observaron que la misma contabilidad, momentos antes de aprobarse esas cuentas, se había presentado a introducirles modificaciones, porque Jiménez Ortiz no se ajustaba en sus cobros a lo que había hecho; sus cuentas estaban alteradas. Explicaron que la comisión que actualmente está midiendo cordón y caño, ha encontrado todas estas obras totalmente deshechas, y ha constatado también que

en muchos lugares no hay absolutamente nada de lo que Jiménez Ortiz cobra como hecho, y en otros, las medidas son perfectamente inferiores a las dadas por Jiménez Ortiz a la Municipalidad. A las contrataciones de Borbón hicieron también reparos fundamentales.

Debemos advertir que en la revisión solicitada, iba incluido el otro aspecto ya comentado: el del nombramiento de Agente de Policía. En este punto, no pretendían nuestros representantes otra cosa que obligar al rebaño a repetir ante las masas sus actuaciones del día anterior. Y lo hicieron. Al votar la revisión, confirmaron el nombramiento hecho, y dieron la razón a Braña, todos sin excepción, en lo de las contrataciones aludidas. En esa forma demostraron que habían aprobado las cuentas de Jiménez Ortiz y de Borbón sin darse cuenta cabal de lo que hacían.

La moción de Braña incluía el planteamiento inmediato de las demandas de rescisión contra Jiménez Ortiz y contra Borbón. Nos parece que la moción fué aprobada. Pero la verdad es que en ese momento comenzó el desorden provocado por el signore Arié sin que pueda decirse con toda seguridad lo que se acordó. Sospechamos hasta que ese desorden provocado precisamente en el momento en que de aquellas contrataciones se trataba, fué intencionado. No había en efecto razón para las pantomimas de Arié. Las barras ciertamente, y eso ya lo dijimos, demostraban su descontento y su antipatía hacia los del rebaño pero no en forma que pudiera dar lugar a otra cosa que al rubor de los aludidos. Lo cierto es que Arié se puso de pie echando chispas por los ojos como un toro guaco, y luego se volvió a sentar. Se volvió a poner de pie, lanzó insultos contra las barras que ejercían sus derechos, se dirigió a la puerta, y tomó su sombrero para terminar regresando a su curul. Parecía un actor de ópera bufa. Grillo,

ante las pantomimas de su incondicional, ordenó a la policía que despejara las barras, pero la policía, consciente de lo estúpida y arbitraria de la orden no la obedeció. Las barras estaban en perfecto orden y no se justificaba la medida. En este momento se levantó el rebaño y se ausentó en masa, sin entrar a conocer de un sólo asunto más. Se trataba de un plan para justificar las sesiones secretas? Se trataba de un plan en favor de las contrataciones mencionadas? O se trataba simplemente del fenómeno psicológico a que nos referimos al principio?

Lo que exigimos

Por último en nombre de todos los trabajadores municipales, exigimos energicamente el pago de todos esos hombres que por la actitud intempestiva y arbitraria del grillismo corren el peligro de quedarse sin pagar ya que no fueron anoche aprobadas las respectivas planillas. Por encima de todo, esos hombres tienen derecho a comer y no hay razón para que sean víctimas de las intrigas del grillismo. Que se les pague a todo trance.

Aclaración

El ingeniero Fernández Peralta nos pide que digamos que él no ha dejado de poner su visto bueno a planillas municipales por capricho, sino porque el Municipio llegó a adeudarle siete semanas de trabajo y él por esa razón, dejó de trabajar. Nos mostró una nota dirigida a la municipalidad al final de la quinta semana; y nos dijo que a pesar de todo había trabajado dos semanas más sin sueldo. Nosotros, al consignar esta aclaración, aprovechamos la oportunidad para exponer una vez más nuestra tesis de que el ingeniero Fernández Peralta no deber ser pagado por la Municipalidad. Si el Gobierno quiere tener un inspector en los trabajos municipales, que lo pague él. En la forma en que actualmente están las cosas, el sueldo de Fernández Peralta, crecido como lo es, significa una sangría del Gobierno en los fondos municipales.